Vaya este rehilete á la Zagala
Y al Eco del Pastor, y á tantos otros
Patriotas nuevos que á El Belem le ladran,
Que no le han de morder por mas que quieran,
En materias de honor, y que se engañan
Los que presumen que han de cohibirnos
Hasta el punto de hacer que nuestra causa
Quede sin defensores en la prensa,
Como siempre los tuvo en la campaña.

Allí, donde no vimos los patriotas Que solo acuden á llenar la panza, Llegando á mesa puesta para hartarse De pavos, de turrones y batatas.

Pero dejemos hoy estas miserias
Sacrificando en aras de la pascua
Rivalidades que borrar queremos
Por siempre de las luchas culinarias;
Y demos cuenta del horrible caso
Que pronto cubrirá de oprobio á España,
Estractando del Eco de Laredo,
Testigo presencial de la batalla,
Los hechos más notables de ese dia
Con mengua escrito en la bandera hispana,
Y de que Grecia y las naciones todas
Estrecha cuenta pedirán mañana.

Era de noche, dice nuestro colega, Y al derecho de gentes confiada, Sobre el regazo de la mar dormida Tranquila estaba la Sparense escuadra Rechazando los rayos de la luna Con el vivo fulgor de sus corazas. La majestad de la callada noche Era inmensa; jamas en nuestra playa